

Un Chile más realista

“...bastante alentadora es la visión que entrega este estudio respecto de la percepción de movilidad social que experimentan las personas al compararse con sus padres...”.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector

Pontificia Universidad Católica de Chile

Un país más consciente de sus limitaciones y de las dificultades que enfrenta para superarlas es la visión que es posible percibir en los datos que ofrece la última versión de la Encuesta Nacional Bicentenario realizada por la Universidad Católica y GfK Adimark.

La información que este año entrega el estudio —que será difundido por “El Mercurio” y Canal 13— permite observar las principales tendencias que han caracterizado a la sociedad chilena en estos once años de aplicación, abordando temas tan variados como el rol del Estado, la confianza social, la relación de Chile con sus vecinos de la región, la confianza social y familiar, la percepción del perdón y cómo las redes sociales están afectando la cotidianidad de los chilenos.

Este año se observa que, pese a que las expectativas se mantienen en los bajos niveles que han caracterizado a esta década, hay un cierto optimismo en la capacidad del país para resolver problemas como la pobreza, la desigualdad o el daño al medio ambiente. Sin embargo, se mantiene el pesimismo respecto de la posibilidad de alcanzar el desarrollo. Preocupa la percepción de alta conflictividad que cruza a la sociedad, particularmente en aspectos que se refieren a la relación entre los mapuches y el Estado chileno.



Por el contrario, bastante alentadora es la visión que entrega este estudio respecto de la percepción de movilidad social que experimentan las personas al compararse con sus padres; en todos los indicadores consultados se aprecia una declaración de mejoramiento de las condiciones de bienestar personal, en especial en lo que se refiere a la familia, que sigue siendo el centro de la satisfacción de las personas. Es en ella donde se deposita la confianza, lo que se traduce en una convivencia y contacto permanente entre sus miembros.

Resultan también muy positivas las cifras que entrega el estudio en cuanto a la confianza social, la que ha experimentado un sostenido aumento en la última década, pero todavía en cifras muy inferiores a la de los países desarrollados. Inquietante es la persistencia de los bajos índices de confiabilidad hacia las instituciones, en especial de aquellas políticas, lo que de alguna manera explica lo poco representados que dicen sentirse los chilenos por la municipalidad, el Congreso y el Gobierno.

Son las universidades las que encabezan la lista de instituciones más confiables, según la encuesta, lo que implica una gran responsabilidad por conseguir que la ciudadanía conozca y valore aún más el gran aporte que la educación superior significa para el progreso del país. Sin duda, es un importante desafío para la misión de servicio público de la UC.

La Encuesta Bicentenario de este año confirma la brecha existente entre la satisfacción personal y la social, la que se manifiesta en una amplia percepción de mejoramiento de las condiciones de bienestar

propio y de desarrollo personal, el que se entiende —sin embargo— no solo como responsabilidad propia, sino también de las garantías que otorgue el Estado, al que se le demanda una ayuda universal más que focalizada en los más vulnerables, con una mayor valoración de la igualdad respecto del crecimiento económico.

En un contexto de debate constitucional, la encuesta incluye también preguntas referidas a aspectos relativos a las libertades y derechos. Entre ellos destacan, por considerarse que están garantizados, la libertad religiosa y el derecho a la vida, siendo la protección del medio ambiente y la igualdad algunos de los considerados menos garantizados.

Especial atención merece el capítulo que explora en la percepción que se tiene del perdón, particularmente cuando la Iglesia Católica vive el año de la misericordia. Al respecto, los datos reflejan una alta aceptación del perdón, al que se le considera como una posibilidad y no una debilidad, pero con una clara predisposición al perdón privado más que al público, y con una manifiesta creencia en el perdón divino. La gran mayoría de los chilenos piensa que el país necesita perdonar más.

Como una manera de mirar el alma de los chilenos, la Universidad Católica —en conjunto con GfK Adimark— se ha comprometido con la continuidad de este proyecto, que se entiende como un aporte al debate nacional a través de la entrega de datos confiables y sistemáticos en el tiempo, lo que permite observar las grandes tendencias y preocupaciones de la sociedad chilena.